



PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES)

Número suelto
10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En Sueca, 75 céntimos trimestre.
Fuera, 85 " " " "
PAGO ADELANTADO

Número atrasado
15 céntimos

LOS APRENSIVOS

Entre las muchas manías que afectan á una gran parte de la humanidad, la aprensión, el miedo á contraer enfermedades, es una de las preocupaciones que más se enseñorean del apocado espíritu de cierta clase de gente, acabando por lesionar profundamente el cerebro de esos pobres neurasténicos, transformándolos en verdaderos dementes:

La vida de un ser de estos es un verdadero suplicio, un interminable camino de amarguras, gozando jamás de un momento de sosiego. Nada encuentran bien hecho, en todo ven innumerables peligros, siempre se creen perseguidos por legiones de microbios que minan y abrevian su existencia, su vida es una constante lucha con lo invisible. Pero si especificamos sus actos, si nos internamos en su vida privada, vemos

con la natural sorpresa, que esos individuos que al parecer son un prototipo de la más exagerada limpieza é higiene, resultan ser los más.... descuidados en observar esas reglas de profilaxis. Cosa absurda, pero cierta.

Conozco á un buen señor que padece esta clase de locura. Su única preocupación es el llevar siempre calzados los guantes, (creyende con esto, poner una barrera infranqueable á los maliciosos *bichitos*), y es tal su manía, que hasta para dormir los gasta.... ¡Y no piensa este monomaniaco, que entre las mallas de sus manoseados guantes, pueden anidarse infinidad de microbios, que sumados con los que *tranquilamente* viven en sus nada lavadas manos, formaran una gran millonada de microscópicos enemigos!

Otros, menos extremados, pero no menos chillados, no gastan los guantes como arma defensiva, pero adoptan en cambio,

infinidad de medidas y grandísimas precauciones, y al ir al casino, por ejemplo, hacen que el mozo al servirles el café, deje salir el hirviente líquido de la taza, á fin de que esterilice los bordes de esta y librarse así de segura enfermedad contagiosa.... ¡Y sin embargo, aceptan muy gustosísimos el cigarro que un amigo les ofrece, y sin ninguna precaución, cortan con los dientes la punta del tabaco, que antes de llegar á su boca, ha pasado por infinidad de manos nada asépticas!

Bueno es que se tomen cuantas medidas se crean necesarias para preservarse del contagio de enfermedades, pero creo que estas precauciones no deben pasar los límites de lo racional, no dando lugar á que, por ejemplo, un individuo de los más aprensivos, tome con pinzas cuantos objetos le rodean, y en cambio no le dá ningún cuidado cojer un puñado de monedas, que, dado su movimiento continuo casi puede asegurarse son las portadoras de los gérmenes patógenos... ¡Pero es tan goloso el dinero, que aun sabiendo los peligros que en sí lleva, dá hasta gusto el sufrir una infección.

MARTE.

Asociación para el Fomento de la Cultura y de la Higiene EN ESPAÑA

ATENE0 CIENTÍFICO Mar, 57.—VALENCIA

DECÁLOGO CONTRA EL CÓLERA

1.º Ante el cólera hay que ser prudentes pero no cobardes: la sobra de confianza expone al contagio pero la falta de valor restando energías predispone á la adquisición de la enfermedad.

2.º Para prevenir el cólera no deben atenderse otros consejos que los del médico, ni escuchar otra voz que la de la razón: la superstición y la ignorancia son los más eficaces colaboradores de una epidemia.

3.º Procurad el aseo de vuestro cuerpo y el de vuestros vestidos, singularmente el de las manos y muy especialmente el de las uñas; ellas pueden ser asilo y centro protector del germen morboso.

4.º Huid de las grandes aglomeraciones donde podeis contaminar vuestros vestidos, sed parcos en estrechar manos y tened muy presentes los peligros del beso. No llevéis á la boca tachas, hilos, agujas, etc., sólomente los alimentos.

5.º No comáis, no bebais y no utilizéis retrete en casa ajena; en la vuestra no modificáis esencialmente vuestra cocina salvo que en ella se cometiesen abusos de condimentación.

6.º Aligerad vuestra mesa de manjares exóticos, conservas y ensaladas. Señalar en ella cubierto, vaso y servilleta á cada comensal. Cuidad de que vuestros criados se laven cuidadosamente para servicios y haced que la vajilla se pase por el agua hirviendo, después de fregada secándola con paños recién planchados.

7.º Bebed el agua hervida aireada y á la temperatura ambiente; ella así preparada es preferible á las aguas medicinales. Escaldad las frutas antes de comerlas ó bañadlas durante tres horas sin mondar, en agua acidulada al 1 por 100 con el ácido clorhídrico medicinal y evitad cuidadosamente el contacto de las moscas con los alimentos.

8.º Usad con moderación del vino, del tabaco y del café, pero escusad el consumo de licores desoyendo á quienes los aconsejan como preventivos del cólera.

9.º Prescindid de lavanderas y hervid semanalmente en casa vuestra ropa.

10.º Dormid no más de ocho horas, ni menos de siete horas: levantaos temprano, pasead por el campo, trabajad moderadamente y escusad visitas.

Y haciéndolo así vivid tranquilos, pues difícilmente seréis víctimas del cólera, mas si lo fueseis que el porvenir no puede ser garantía absoluta de evitar, que el pánico no se apodere de vosotros. Tened en cuenta que hoy el cólera es afección bien conocida por los médicos, y que se cura en la mayor parte de los casos.

Un día desgraciado

Hay días, en los que todo parece que nos sonríe: tenemos el espíritu tranquilo, la imaginación despejada, y esta favorable disposición influye tan poderosamente en nosotros, que todo lo vemos de color de rosa.

Pero que pare probable fica influ

Me d razón tri to del ho lluvia y mi balcón

Cuan hora mis ninguna

Llam pronto el cita para

En el man á la

quién con barqué pa

se cree e ¡Este señ hay en el

cuanto ha no nos he

prado una ería pavos

cosas más vano proci

prisa y he nada: el ho gue charla

huerto, su Dan las

buen hom otra parte.

consigna á bre venga á toy ausente

¡Las do la cita. Me

dado cuatro ca de lodo h

casa para m desgracia m

dose la llave !Es preciso l

la puerta. E de media h

en la escaler cho que pret los nombres cerradura.

—¡Hombre sona inteligente

puerta.... y se vuestro talen

—A eso v

Pero también hay días desgraciados en los que parece que la mala suerte nos persigue, y probablemente estaría yo ayer bajo su magnífica influencia.

Me desperté con la cabeza pesada y el corazón triste; al pronto creí que esto sería efecto del horrible tiempo que reinaba, pues la lluvia y el viento azotaban las persianas de mi balcón.

Cuando me levanté estuve buscando media hora mis zapatos, sin poder encontrarlos en ninguna parte.

Llamo a mi criada y le ordeno me sirva pronto el almuerzo, pues he de acudir a una cita para tratar de un negocio importante.

En el momento me siento á la mesa, llaman á la puerta; es un compañero de viaje á quien conocí á bordo del «Splín», cuando embarqué para América, y aunque poco le trato, se cree en el deber de hacerme una visita. ¡Este señor es el hombre más parlanchín que hay en el mundo! Empieza por referirme todo cuanto ha hecho allá en su pueblo, desde que no nos hemos visto. Me cuenta que ha comprado una casa, un huerto y un cortijo, donde cría pavos, conejos, gallinas y no sé cuantas cosas más que á mí nada me interesan. En vano procuro hacerle comprender que tengo prisa y he de salir á ventilar ciertos negocios... nada: el hombre no se da por entendido, y sigue charlando y haciéndome pasear por su huerto, su palomar y hasta por su establo.

Dan las doce, y entonces se acuerda mi buen hombre que á las diez debía estar en otra parte. Al fin se despide, y yo le doy la consigna á mi criada de que cuando ese hombre venga á mi casa, le diga siempre que estoy ausente.

¡Las doce y diez! aun es hora de acudir á la cita. Me visto, salgo á la calle y aun no habia dado cuatropasos, un coche diligencia me salpica de lodo hasta la cabeza; furioso vuelvo á mi casa para mudarme de traje, pero otra nueva desgracia me espera: la criada ha salido, llevándose la llave y no puedo entrar en mi habitación. ¡Es preciso llamar á un cerrajero para que abra la puerta. El portero va á buscarle, y al cabo de media hora que me ha tenido de plantón en la escalera, llega acompañado de un *borracho* que pretende instruirme acerca de todos los nombres de los objetos que componen la cerradura.

—¡Hombre de Dios! ya sé que sois una persona inteligente en el oficio, pero abridme la puerta.... y será la mejor manera de probarme vuestro talento.

—A eso voy caballero.... á eso voy.... de-

jadme hacer.... Mirad: esto es el garabattillo que dá la vuelta al pasador....

—Bien hombre, hacedlo como decís y acabemos.

El condenado, después que pasa una hora hurgando en la cerradura acaba por decirme que debe ir á buscar otras herramientas. ¡Soy perdido! este hombre está borracho y es posible que no vuelva. Llamo al portero para que derriben la puerta, y aparece mi criada.

Me visto nuevamente y esta vez salgo llevándome la llave en el bolsillo; tomo un carruaje y corro á casa del empresario con quien tenia la cita.

—Está el Sr. empresario.

—En este momento ha salido de casa, me contestan.

Estas palabras acaban de desesperarme. Salgo de allí y me voy á casa de un rico hacendista amigo mio, el que apenas me vé exclama:

—¡Venid queridísimo amigo! vos que sabeis hacer versos, os presentaré á uno de mis convidados, joven.... de cuarenta y cinco años, que tiene hechos algunos ensayos poéticos, y acaba de escribir un pequeño poema sobre las delicias de la vida campestre. Lo colocaré á vuestro lado en la mesa, y durante la comida os recitará algún pasaje.

¡Desgraciado de mí! nos sentamos á la mesa el hijo de las musas se coloca á mi lado y á cada pepinillo que pruebo, me recita un pasaje de su poema.

Para mayor desdicha, tengo á mi derecha á una ita del poeta, que continuamente se acerca á mi oído para decirme:

—¡Que talento! caballero ¡que talento! ¡Lástima que mi sobrino no se haya dado á conocer más pronto!

Por fin, nos levantamos de la mesa, pero el maldito poeta me pesique como mi propia sombra. Para librarme de él, resuelvo marcharme, pero mi hacendista me detiene diciéndome:—Tendréis la bondad de acompañar á mi tia hasta su casa? está cerca de la vuestra.

Preciso es resignarse; hago subir á la tia en un landón, la dejo en su casa, yo me dirijo á la mía maldiciendo mi suerte.

Ha dias.... desgraciados.

TORRIJAS.

DE LITERATURA

Para Tí

Entre todas descuellas, R... mía,
tu púdica hermosura,
tu franca cuan simpática alegría,

á mi pecho volvieron la ventura.

Yo no acierto á explicar lo que sintiera,
mi R... adorada,
el día que te ví por vez primera
y pude contemplar tu faz rosada.

Pero al verte tan pura, te aseguro
que en mi pecho he sentido
germinar, un afecto noble y puro
que me volvió la paz que había perdido.

Cuando te ví tan cándida y tan bella
me sentí muy dichoso,
pues fuistes para mí la pura estrella
que alumbró mi destino proceloso.

Eres tan inocente, cual hermosa,
aún conservas tu calma,
pues te encuentras en esa edad dichosa
en que aún adormecida yace el alma.

R..., bella mía, yo te adoro.

¡Sí, te amo con locura;
por tí perdí mi calma, por tí lloro,
y en tu amor sólo cifro mi ventura.

No me olvides; mi súplica postrera
es esta, querida mía;

y que ya que hizo Dios te conociera,
que verte me permita aún otro día.

J. BORONAT CLIMENT.

LA VEJEZ

Parece extraño, y es sin embargo cierto, que se tiene miedo á la vejez, como si el llegar á viejo no estuviese en el orden natural, y como si los cuidados que nos prodigamos para nuestra propia conservación no tuviesen por objeto prolongar la existencia. Esta aprensión, que es una idea falsa, procede de que el viejo pierde gradualmente ciertas facultades que son orgullo de la juventud.

Cada edad de la vida, como cada estación del año, tiene sus encantos particulares. La juventud, periodo de desarrollo, es también un periodo de esperanza; á medida que los sentidos y la inteligencia crecen, el horizonte social se extiende, y con ayuda de la imaginación, la vida parece un océano sin límites, y todo lo cree posible. Viene la edad madura, y entonces se ve la vida por su aspecto positivo; se sienta el espíritu, con ayuda de la razón, el hombre cumple sus deberes de padre de familia y de ciudadano, aprovecha con reconocimiento los favores de la fortuna y sufre con dignidad las desgracias que siempre nos agobian. Este periodo es el de la vida activa, el periodo en que el hombre produce, según las facultades que Dios le ha concedido, y contrae méritos y es recompensado si hace buen uso de ellas.

La vejez llega gradualmente, con arreglo á la fuerza de la constitución de cada uno y á la manera con que ha vivido: es prematura cuando se han gastado los resortes, y por el contrario, puede ser prolongada la fuerza viril cuando se han usado con tal prudencia, que su ejercicio ha favorecido su desarrollo y duración.

Es preciso que nos portemos de modo que vivamos tan largo tiempo, tan útil y tan agradablemente como sea posible. Los órganos se debilitan por dos causas opuestas: la inacción y el exceso: el reposo demasiado largo produce la debilidad; el exceso gasta. Hay, pues, que buscar el término medio de ambos extremos, haciendo un uso conveniente de sus órganos y de sus facultades. Procediendo así, se ve llegar la vejez de una manera lenta, casi insensible, y si se pierden sucesivamente algunas de las fuerzas, las que corresponden á nuestra parte material, en cambio se depuran las facultades de nuestra parte espiritual; esto es, las del alma; porque en esta época de la vida el espíritu no se turba por las pasiones de la juventud ó de la edad madura, y juzga más sensatamente; la verdad no se muestra entre nubes, la imaginación es menos viva y menos brillante, y el espíritu menos expuesto á extraviarse.

Cuando el anciano dirige una extensa mirada á su pasado, tal vez descubre que se ha equivocado muchas veces en su apreciación sobre cosas y personas, y que ha cometido errores más ó menos voluntarios. Esta mirada retrospectiva es para él una enseñanza que le obliga á ser indulgente con la juventud y que le impone el deber de dirigir y de preservar á los que le siguen de las faltas por él cometidas. Enseñanzas son estas que la historia da á las naciones, y que podían dar todos los viejos que han sabido vivir.

No penséis que la vejez es tan temible como parece. Un viejo es un navegante que llega al puerto: si ha tenido la fortuna de hacer un buen viaje, se recoge y lo cuenta siempre que tiene un auditorio complaciente. Su relato puede interesar y ser útil, y el viaje está lleno de episodios que se verificaron en una época remota cuyos testigos son raros. ¡Dichoso el que, al sondar su conciencia, no encuentra nada que despierte sus remordimientos! ¡Qué espantoso cuadro el del viejo que tiene faltas graves que recordar! Su pasado se levanta ante sus ojos como fantasma aterrador, turba su presente, compromete su porvenir, y en vano trata de aturdirse con sofismas, porque todos ellos se reducen á ahogar su razón en los excesos. Pero este medio es

transitorio
bien pron
zón, la loc
deplorable

En opo
derad el d
mente: tie
asiste con
tura; sa
dablement
la fe, ha v
vantarse d
ricordia de
eterna.

La mue
miserias in
el curso de
no pocas co
vivido larg
personas qu
sucesivamen
la muerte, t
como una c
encontrar á
pararse de e

Por don
es lo que ha
al fin es su
la vida, san
impura. A e
tienen que e
precio.

El único
de sí mismo
ellos han me
puede perd
contar con e
miento, ¡por
antes de la re

EL CAJÓN

(APU)

—¡Ay,
nuestro c
y de que
no veo yo
—Ahor
para que
—¡Ah,
ya del ot
que estan
cortóle las
y tanto el

transitorio: los mismo terrores desaparecen bien pronto; la muerte ó la pérdida de la razón, la locura senil es el único remedio á esta deplorable y vergonzosa enfermedad moral.

En oposición á este triste cuadro, considerad el de un viejo que ha vivido honestamente: tiene la conciencia de su debilidad; asiste con calma á la marcha regular de la naturaleza; sabe que debe morir, y aunque indudablemente ha cometido faltas, ha conservado la fe, ha vivido como cristiano, ha sabido levantarse de sus caídas, y conociendo la misericordia de Dios, espera alcanzar la vida eterna.

La muerte es para él la liberación de las miserias inseparables de la vida terrestre. En el curso de su larga carrera ha experimentado no pocas contrariedades; por lo mismo que ha vivido largo tiempo, ha debido perder no pocas personas queridas... Estos lazos se destruyen sucesivamente; la vida tiene menos atractivo; la muerte, tan penosa, puede ser considerada como una dicha si se tiene la esperanza de encontrar á los que se han perdido para no separarse de ellos jamás.

Por donde se ve, que esa vejez tan temida es lo que ha sido la vida precedente, porque al fin es su consecuencia, es el último fruto de la vida, sano ó podrido, según ella fué pura ó impura. A esa edad, las víctimas del vicio no tienen que esperar de los hombres sino el desprecio.

El único recurso de esos hombres, víctimas de sí mismos, es acudir al amor divino que ellos han menospreciado tanto, pues sólo Dios puede perdonar sus faltas; pero ¡ay! no se debe contar con esos últimos latidos de arrepentimiento, ¡porque hay tantos que sucumben antes de la reconciliación!...

J. DE DIEGO.

EL CABALLO ENFERMO

(APUNTE DEL NATURAL)

—¡Ay, Pascuala, qué aflicción! nuestro caballo cojea y de que aguante la carga no veo yo la manera.

—Ahora iré por D. Lesmes para que lo tiente y vea.

—¡Ah, no, eso no es posible! ¿ya del otro no te acuerdas que estando enfermo del rabo cortóle las dos orejas, y tanto el pobre sintió

haber quedado sin ellas que á poco muerto le vimos tendido á lo largo en tierra?

—¡Pobre animal! ¿que tendrá en esa maldita pierna?

Hagámosle con petróleo unas saludables friegas.

—Mejor fuera con yoduro y mostaza para mezcla, pues será un enfriamiento que se le metió en la pierna.

—¡Ay, quiera Dios que otro mal más pernicioso no sea!

—¿Qué mal puede ser, Pascuala?

—Gota, y si no quieres, réuma.

—Para eso el aguarrás

es una pócima buena, aplicada antes con antes con gran primor y destreza.

—¿Sí? pues manos á la obra, á ver si el calor le entra y en menos de cuatro días sanámosle la dolencia.

Sale la mujer de casa, mas á poco está de vuelta, trayéndole á su marido las *heróicas panaceas* que idearon aplicarle para curar la molestia que el pobre jaco sufría *resignado* en una pierna.

Para que este no cojee tan bien atado le dejan, que moverse, el animal, es imposible, aunque quiera.

Primero con el petróleo aquella maniobra empiezan dando al potro, de relevo tan enconadas las friegas, que de la piel salta el pelo; pero nó por eso cejan en su operación ingrata que les sumerge en mil penas.

Después de usar aquel cáustico, al aguarrás mano echan; y al cabo de algunos días de repetir la faena, el caballo está lo mismo ó peor de su dolencia.

—¡Lutgardo, se nos muere el potro!

Una desdicha es su pierna, y aunque mucho repitamos la operación de las friegas, la enfermedad no decae... no decae ni *por esas*.

Llamemos á un curandero, al que vive de aquí cerca, el cual, con una oración

que para sí mismo reza
abrazado al animal,
sano y libre nos lo deja.

—Que nó, vuelvo á repetir;
y te lo digo de veras.

Al cabo de algunos días,

—Lutgardo, exclama la abuela,
un ensueño anoche tuve
de cosas muy halagüeñas.

—Para sueños ahora estamos.

—Vén, alcémosle la pierna
al potro.... á ver si es verdad.

¡Y tanto como lo era!

Entre casco y herradura
tenia incrustada una piedra.

G.

DE LA LOCALIDAD

AYUNTAMIENTO

Extracto de la sesión celebrada el día 11 del actual.

Leída el acta de la anterior quedó aprobada.

El Ayuntamiento se dió por enterado de la correspondencia oficial recibida y la relación de los ingresos y gastos verificados en la Caja municipal durante la anterior semana.

Se dió lectura á una comunicación del señor Gobernador Civil de la provincia, participando á esta Corporación la suspensión del cargo de Concejal á D. Constanancio Cutanda Esteve.

A propuesta del Sr. Cuquerella y previa declaración de urgencia, se acordó por unanimidad que en lo sucesivo se celebren las sesiones de esta Corporación por 1.ª convocatoria los domingos á las 10, y por 2.ª los martes á la misma hora.

Por la Presidencia se comunica y traslada una carta del Sr. Alcalde de Catarroja, invitando á esta Corporación á la Junta de representantes de los pueblos limítrofes del lago de la Albufera, que deberá celebrarse el día 13 de los corrientes y 11 horas, en el local de la Diputación provincial de Valencia para tratar asuntos relativos con el deslinde de dicho lago; por unanimidad se acordó delegar al Concejal D. Joaquín Cuquerella, para que en nombre del Ayuntamiento concurra á la mencionada Junta.

NOTICIAS

El 12 de los corrientes, tomó posesión de su cargo el nuevo Jefe de la Prisión de este partido, D. Manuel Rodríguez Rivera.

Nuestra más cumplida enhorabuena y le deseamos le sea agradable la estancia entre nosotros.

El miércoles último á las 8 de la mañana, se produjo un incendio en la casa que habita D.ª Vicenta Collantes, calle de Templarios, núm. 71.

Gracias á la actividad y grandes esfuerzos de la brigada de bomberos que inmediatamente se presentó en el lugar del siniestro, no tomaron gran incremento las llamas.

Se calcula que ascienden las pérdidas á unas 2000 pesetas.

ESPECTÁCULOS

TEATRO SERRANO.

En este colisco se celebraron el domingo pasado sesiones de cine, viéndose todas ellas grandemente concurridas por selecto público que aplaudió con entusiasmo las hermosas películas que se proyectaron.

Hoy hará su debut en este teatro la sin rival artista transformista «Rigolina» que viene precedida de gran fama; por lo que no dudamos que este colisco se verá hoy y mañana lleno de público afanoso de admirar y aplaudir á la bella y notable «Rigolina».

*
* *

En la sociedad «La Lealtad» de esta Ciudad, celebró el pasado domingo una velada literario-teatral.

Leyeronse inspiradas poesías que fueron hábilmente recitadas por vrrrios señores socios.

Puso término á la velada la representación del juguete cómico bilingüe, original de nuestro querido amigo D. Fausto Campos de Mar-

te, titulado
blico que l
tiente los c
y aplaudie
y á los inté
maravillas
obra; ésta s

El día 7
lentes caran
bló; en el tr
á la plaza d
La perso
la redacción
gratificará.

DE A

FLAN.—S
mos de harina
mas, 200 gran
charada de ag
corteza de lim
do se pone á c
del molde, y c
encima azúcar
jándola caer so
de. Para darle
de los huevos y
azúcar con agu
ando se enfría

FLAN DE
mo el anterior,
horchata de alm
ra más de huev
Lo mismo q
avellanas y arro

te, titulado «El Tesor oculto», en el cual el público que llenaba la sala rió á mandíbula batiendo los chistes de que está plagada la obra y aplaudiendo al final calurosamente al autor y á los intérpretes que cumplieron á las mil maravillas su cometido, dado al carácter de la obra; ésta se *hace sola*.

El día 7 del actual se extraviaron unos lentes caramelados con una cadenita de double; en el trayecto de la calle de S. Cristóbal á la plaza de la Libertad.

La persona que los posea preséntelos en la redacción de este semanario donde se le gratificará.

DE AQUÍ Y DE ALLA

De cocina

FLAN.—Se deslíen en una cazuela 60 gramos de harina con un huevo entero y seis yemas, 200 gramos de azúcar en polvo y una cucharada de agua de azahar, 1½ litro de leche y corteza de limón rallada; todo ello bien unido se pone á cocer en el baño maria dentro del molde, y cuando esté cocido echadle por encima azúcar y dejadlo enfriar y cuajar dejándola caer sobre el plato al sacarlo del molde. Para darle color, antes de meter en el molde de los huevos y la leche, se quema un poco de azúcar con agua, y puesto dentro del molde ando se enfría se hace lo antedicho.

**

FLAN DE ALMENDRAS.—Se hace como el anterior, pero cambiando la leche por horchata de almendras y añadiendo una clara más de huevo batido.

Lo mismo que éste se hace con chufas, avellanas y arroz.

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

16. Dom.—Nuestra Señora del Carmen.
17. Lun.—Santa Genesio.
18. Mar.—San Federico.
19. Miér.—S. Vicente de Paúl.
20. Juev.—San Elías.
21. Vier.—Santa Práxedes.
22. Sáb.—Santa María Magdalena.

Semana religiosa del 17 al 23 de Julio.

Lunes.—Aniversario general por D.^a Josefa Beltrán Segarra y diario de misas, nocturno y aniversario general por Domingo Ortells Burguera.

Miércoles.—Ejercicio del día 19 al P. S. José por D.^a Juliana Artal Miñana.

Jueves.—Diario de misas y aniversario general por D.^a Francisca Crespo Rico y aniversario general por Luis Matoses Martínez.

Viernes.—Aniversario general por Mariana Silla Ortí.

Sábado.—Diario de misas y aniversario general por D. Luís Benedito Mendoza.

Domingo.—Primer día de Cuarenta horas por D. Juan Bautista Vallés Lorente, con misa cantada y por la tarde vísperas, sermón trisagio y reserva.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS.

Pedro Martorell Andreu, Joaquín Pastor Miragall, Carmen Celda Grau, Asunción Roda Meseguer, Encarnación Vendrell Pons, Enriqueta Simeón Beltrán, Isabel Llopis Climent, Pablo Carboñell Albentosa, Leopoldo López Pérez, Avelino Furió Artós.

DEFUNCIONES.

Elvira Martínez Viñoles, 2 años; Salvador Bonet Mompó, 6 meses; Cándida Martorell Mániz, 60 años; Inocencia López Mafé, 67 años; Josefa Ferrando Viel, 61 años; Fermín Valero, 16 meses; Dolores Lluna Roig, 85 años; Gonzalo Suar Andreu, 4 años; Vicente Lletí Soler, 25 años; Mercedes Benet Andreu, 40 años; Daniel Ferri García, 2 años.

MATRIMONIOS.

Ninguno.

Obras publicadas y de venta
en esta Administración.

Por D. José Bernat Baldoví.

El Sueco, 1 peseta.—Los pastores de Belén, 0'40 ídem.—Famoso Litigio, 0'50 íd.—Cheroni y Bartoleta. Carta d'un soldat, 0'15.—Pascualo y Visanteta, 0'15.—Batiste Moscatell, 0'15 íd.—Qui tinga cucs que pe-le fulla, 0'25 íd.—La Donsaina, 1 íd.

Dr. Valls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

VENEREO SÍFILIS MATRIZ ORINA
GARGANTA BOCA NARIZ OÍDOS

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO

DEL DOCTOR VALLS

Curación rápida de la ciática y reumatismo con las inyecciones de suero oxigenado gaseoso del **DR. PINO**, de Madrid.

HORAS DE CONSULTA:

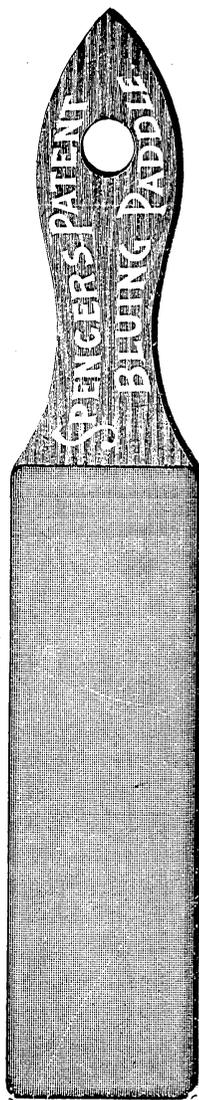
De 10 á 1 tarde y de 6 á 8 noche

Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14

(frente à la Central de Correos)

DISPONIBLE.

P A L E T A S A Z U L



Es el mejor añil (blavet) para lavar la ropa.
 De venta en todas las principales droguerías.

SE ALQUILA

una casa amueblada en el poblado del Perelló, calle de Montesa. Darán informes en esta Imprenta.

Sete...

AÑO III.



Redd

Número su
10 céntim

CONTR

Con este
en las princi
serie de miti
contra de la

En verda
ción de una
por adquirir
rendimientos
tantas vidas,
dueños por la
ce á uno.

Esto ni es
La posesión d
humana, es u
hay ocasiones
en que ciertas
das con sangr
hasta vencer
patria ultraja